

Un futuro real para Zaragoza: entre Paisajes, Obras y Agua (y algunas ideas para ir más deprisa al progreso)

Decálogo de Belloch para Zaragoza y el buen gobierno:

“Que la ciudad sea referente mundial en materia del agua, de sus usos y de su derecho; en materia de agua, poner el bien común por encima de los intereses particulares; evitar posiciones y actitudes extremas que son contraproducentes que crean problemas añadidos en lugar de aportar soluciones; resolver el urbanismo zaragozano en el Este de la ciudad; Expo Paisajes 2014 es una nueva oportunidad internacional y local para Zaragoza, avalada por el Gobierno de España; objetivo estratégico como ciudad de alcanzar

antes de una década el millón de habitantes y convertirnos en la tercera ciudad de España; impulsar la Travesía Central Pirenaica como apuesta estratégica de Aragón y de España; competir con Barcelona y Madrid en Congresos y algunas ferias importantes; convertirnos en el principal centro logístico del Sur de Europa; atraer a los jóvenes con talento y con inquietudes sociales a la actividad política” “Y una conclusión personal: Ser alcalde de Zaragoza es ser alguien importante en la política española”

¿No cree que se han apagado muy deprisa los ecos de la Expo 08 y que se da por amortizada una situación que aún podría dar mucho más de sí?

–En absoluto. La Expo 2008 ha dejado a Zaragoza un legado magnífico en tres ámbitos fundamentales: las obras públicas y el espacio urbano (con especial incidencia en la recuperación de las riberas de nuestros cuatro cauces de agua), el prestigio nacional e

internacional de la ciudad y, la que para mí es aún más importante, la inyección de autoestima que ha supuesto para los zaragozanos y para todos los aragoneses. Y si hemos de referirnos a la Carta del Agua, al resultado de los debates de la Tribuna del Agua y a las iniciativas para convertirnos en referente mundial en materia de agua, eso es algo que se desarrolla con la perspectiva del medio y el largo



plazo, y que pilota en el ámbito diplomático el Gobierno de España. Y nos consta que está avanzando decididamente en este campo, con la prudencia y la seguridad en los pasos que requiere un asunto de tanta trascendencia.

–Zaragoza debería seguir activa internacionalmente en las cuestiones del agua, pero se ha desmotivado y su presencia en Turquía no fue precisamente un acierto. ¿Qué se debería hacer?

–No hay desmotivación. Estamos, eso sí, en un momento distinto de la Expo y del proceso de su preparación, pero los mecanismos que en ella se pusieron en marcha siguen vivos y activos. Se ha trabajado bien hasta ahora, y hemos de seguir con el mismo objetivo: que Zaragoza sea referente mundial en materia del agua, de sus usos y de su derecho.

–¿Qué proyectos ampara Ud. para corregir esta tendencia?

–Tenemos que ser rigurosos y pacientes, porque es una tarea larga. Para conseguir ese objetivo tenemos,

de una parte, lo que la ciudad hace: su tradición y posicionamiento en el campo de la gestión del agua, su experiencia histórica, sus buenas prácticas en materia de ahorro de agua y tratamiento de riberas, el ejemplo internacional de la Confederación Hidrográfica del Ebro, el éxito de la primera exposición internacional temática y de la Tribuna del Agua. Y, por otro lado, están los instrumentos organizativos con que contamos: el

Centro Internacional de Agua y Medio Ambiente, del Gobierno de Aragón; el Centro de Documentación del Agua, del Ayuntamiento de Zaragoza; y el nuevo Instituto de Investigación sobre Cambio Climático, que el Ministerio de Ciencia e Innovación va

a crear en el Pabellón de España de la Expo. Todo ello constituye un bagaje más que notable que nos permitirá avanzar con seguridad hacia esos objetivos de posicionamiento internacional, para lo que es esencial la labor diplomática del Gobierno español.

–La cesión de un local en el Teatro Romano de Zaragoza por parte del Ayuntamiento para albergar la sede del Comité Mundial del Agua del Consejo Mundial de Ingenieros Civiles, y el legado de la Expo 2008, la famosa Caja Azul, ¿va en este sentido?

–En efecto, así es. Son dos buenos ejemplos del camino que estamos recorriendo. Además, el concurso de los profesionales de la ingeniería, quienes realmente son capaces de poner el agua al servicio de las comunidades humanas con la realización de obras públicas y de infraestructura, es fundamental para que el legado de la Expo, la Caja Azul, alcance plena vigencia y reconocimiento internacional.



–¿No cree usted que Zaragoza está en condiciones de liderar un discurso real, alternativo a las propuestas del radicalismo ecologista profesional que se define por su afán de interrumpir o poner dificultades a las obras de infraestructuras pendientes?

–Todos los radicalismos son problemáticos, y hay que tener en cuenta que en la cultura del agua, históricamente, el sentido común ha sido una pieza capital para que funcione. Este tipo de actitudes no hacen sino perjudicar al conjunto de la sociedad. Por eso, prefiero poner el acento en otro tipo de ejemplos, como el del gran ingeniero Manuel Lorenzo Pardo, fundador de la Confederación Hidrográfica del Ebro, que fue capaz de poner el bien común por encima de los intereses particulares cuando fundó y fue capaz de poner en funcionamiento la Confederación Hidrográfica del Ebro. Hay que reconocer que la eclosión del movimiento ecologista ha sido uno de los fenómenos sociales, y también políticos, del último cuarto de siglo, y que sus propuestas y actitudes han impregnado prácticamente todos los niveles de nuestra sociedad.

Pero también es preciso señalar que, como en todos los órdenes de la vida, hay que

trazar una línea que nos evite posiciones y actitudes extremas que son contraproducentes, que en lugar de aportar soluciones crean problemas añadidos. Creo sinceramente, que, como dijo el clásico griego, el hombre es la medida de todas las cosas, y la vida del hombre en condiciones dignas y en un medio ambiente equilibrado es el bien a proteger.

¿Qué puede aportar Zaragoza en este contexto?

Un espacio de reflexión, un ámbito de moderación, donde se concilien intereses y actitudes, donde todos sean capaces de entenderse cediendo, pactando, conciliando. Ése, creo, que es el camino a seguir.

–¿Qué papel le asigna a Expo Paisajes 2014 en el marco de un futuro real para Zaragoza? ¿Qué cambios significativos aportará a Zaragoza? ¿En qué se beneficiarán los ciudadanos?

–Expo Paisajes 2014 es, como lo fue la Expo 2008, un reto y una oportunidad para Zaragoza. Un reto, porque una vez que hemos sido capaces de demostrar al mundo y, lo que no es menos importante, de demostrarnos a nosotros mismos, que desde el consenso social y político podemos llevar adelante un evento internacional de primer nivel, tenemos la oportunidad de hacerlo otra vez, de seguir en esa “Liga de Campeones de las Ciudades”, como le he denominado en alguna ocasión. Y una oportunidad, porque, al igual que la Expo 2008 nos permitió cerrar la ciudad consolidada por el Oeste, incorporando el Meandro de Ranillas a la trama urbana, y completar una red de infraestructuras viarias que

llevaba más de veinte años sin acabar de cerrarse,

Expo Paisajes 2014 nos ofrece la oportunidad de hacer lo mismo, o algo

parecido,

con el Este de Zaragoza, que es, hoy en día,

la gran asignatura pendiente del urbanismo zaragozano: completar la recuperación de las riberas del Ebro y del Gállego, salvar para siempre el Soto de Cantalobos, dar una solución lógica y razonable a las fachadas orientales de los barrios de Vadorrey, Las fuentes y San José, ordenar la transición de la ciudad con la huerta... Y, por supuesto, atraer a cientos de miles de visitantes a un evento paisajístico internacional único, con lo que ello significa para el

comercio, el turismo (en este caso, turismo especializado), el renombre de Zaragoza... Se trata de una muestra que, hoy por hoy, se está ganando cada día más adeptos entre los ciudadanos, que disfrutaron y vivieron la Expo 2008 con una intensidad extraordinaria, y que quieren, de alguna manera, repetir la experiencia.

–La idea es atractiva. ¿Cómo vincular a Zaragoza con los espacios mundiales líderes en Floralia? ¿Cómo idear y proponer un espacio que no pase de moda?

–Como sabrá, la organización de una Expo floral era el “Plan B” que nosotros llevábamos a París en 2004, cuando conseguimos (que no fue fácil, ni muchísimo menos) la designación para organizar la Expo 2008 Agua y Desarrollo Sostenible. Una vez que la Muestra comenzó a materializar sus proyectos y las obras se encontraban en marcha, retomamos la idea, a la que dimos un impulso muy importante cuando la propia Expo se estaba celebrando. Sin falsa modestia, le diré que Expo Zaragoza 2008 ha sido la mejor exposición internacional de cuantas se han celebrado en las últimas décadas, que ha supuesto una inflexión en este tipo de eventos internacionales y que el Bureau International des Expositions, el organismo que promueve y dirige estas muestras, ha visto en Zaragoza el modelo a seguir en el futuro. Es en este contexto en el que nos movemos, y las excelentes impresiones y el prestigio que la Expo 2008 ha dado a la ciudad nos ha animado a plantear Expo Paisajes 2014. Ya conseguimos el pasado otoño, en Dubai, y por aclamación, que se nos confiara la organización de esta muestra en 2014, y el próximo mes de Diciembre vamos a llevar a París el proyecto para que el BIE le otorgue la máxima categoría internacional, la A1, lo cual significa que ya no es sólo Zaragoza, sino el Gobierno de España quien avala y respalda la muestra, con todo lo que ello implica en cuanto a financiación, promoción, infraestructuras, equipamientos... Una Expo temática de estas características es bastante diferente de la que vivimos en Ranillas, ya que se dirige a un sector



de público muy especializado, también muy fiel, y con una capacidad adquisitiva muy alta. Además, la intervención, aunque ocupa bastante más espacio que la que tuvo la Expo 2008 (60 hectáreas como mínimo, frente a 25), tiene mucha menos parte edificada, apenas un 15 % del total, ya que la mayor parte son paisajes, jardines, flores, cultivos, bosques, praderas... Vincularnos con este sector económico y comercial, siendo como somos la capital de Aragón y del Valle del Ebro y contando no sólo con una potente industria agroalimentaria, sino con centros de investigación y desarrollo en esta materia de primer nivel mundial, como en centro de Aula Dei del CSIC, nos parece una apuesta de futuro clara e importantísima para Zaragoza. No es un proyecto puntual para un momento concreto, es algo más permanente y que va mucho más allá en la estrategia de la ciudad para el futuro.

-¿Puede describir lo que le parece más importante de este proyecto?

-Sin duda, como he apuntado antes, la posibilidad de integrar la huerta en la ciudad y de resolver la fachada Este de la ciudad con una transición adecuada y digna entre la huerta y el espacio urbano consolidado.

-¿Están abiertos a todas las ideas, o ya está todo determinado?

-Nosotros, con el equipo de la Expo 2008, llevamos varios años trabajando en este proyecto, pero evidentemente estamos abiertos a todas las ideas, sugerencias y aportaciones. Precisamente porque queremos que sea un proyecto de ciudad, consensado social y políticamente, y con el máximo grado posible de aceptación y de implicación. Como a hemos hecho público, estamos trabajando en varios posibles emplazamientos, en un ámbito de más de 300 hectáreas en la orla Este de la ciudad, y queremos que se integre perfectamente con otras actuaciones urbanísticas que se van a llevar a

cabo en la misma zona, como el nuevo estadio municipal de fútbol de San José. En este sentido, hemos recibido recientemente los estudios y propuestas realizados por tres escuelas de arquitectura, y vamos a abrir un proceso, lo hemos abierto ya, para que todas las partes implicadas, y en especial los colegios profesionales más directamente implicados, puedan aportar sus ideas y soluciones.

Sobre el papel de Zaragoza y los ciudadanos

-¿No cree que los ciudadanos de Zaragoza se miran demasiado el ombligo, mientras que en términos generales ha perdido peso en el ranking de las primeras ciudades españolas?

-¡Eso era antes! Estoy convencido de que los tiempos de la Zaragoza provinciana, encerrada en sí misma, cohibida, del "flojico lo tuyo" y del "pa qué tanto..." han pasado a la historia, se han acabado para siempre. Y la Expo ha jugado un papel fundamental, no sólo por la muestra en sí, sino por la transformación social y estructural que ha llevado aparejada. Los estudios de las principales entidades bancarias y de ahorro nos dicen que, en actividad económica, Zaragoza es ya la cuarta ciudad española, y muy cerca de la tercera. Nuestro objetivo



estratégico como ciudad es alcanzar antes de una década el millón de habitantes y convertirnos en la tercera ciudad de España, no sólo en población, sino en todos los parámetros socioeconómicos que miden esta clasificación. Evidentemente, para ello hay que superar resistencias internas, a veces importantes e intensas, pero el futuro de Zaragoza es imparable. Y para

ello, la inyección de autoestima que ha supuesto para todos -ciudadanos, empresas, instituciones, colectivos sociales...- la Expo 2008 ha sido determinante.

-¿Qué debería hacer Zaragoza para convertirse en centro de atracción y no en lugar de paso?

-Pues lo que ya estamos haciendo: modernizar la ciudad, sus infraestructuras y sus equipamientos, especialmente los relacionados con el transporte, la logística y la transformación agroalimentaria; presentar una oferta atractiva y de calidad en materia turística, de congresos y de reuniones; potenciar una vida cultural y social de primer nivel, con equipamientos culturales de la talla del Pabellón Puente, el Espacio Goya, la Torre del Agua y el Caixaforum; ofrecer espacios para la industria en polígonos industriales como Empresarium o Pla-Za, dotados de todos los servicios... Tenga en cuenta que, en el siglo XXI, las distancias se miden en tiempo, y no en kilómetros, y actualmente, gracias al AVE, a las autovías y cinturones y a la modernización del aeropuerto, formamos parte ya de la conurbación de Madrid y de Barcelona, de las que estamos a hora y media. Si le sirve de ejemplo del cambio que se está produciendo, puedo decirle que muchos de los grandes congresos y algunas ferias importantes que antes sólo tenían lugar en Madrid o Barcelona se celebran ya aquí, en las magníficas instalaciones de las que ya disponemos: es más cómodo, más eficiente, más ágil y más fructífero para sus organizadores.

-¿Cómo debería jugar Zaragoza su magnífico enclave equidistante entre Barcelona, Madrid, Valencia y Bilbao para incorporarse de alguna manera a la cotidianidad económica, social y cultural de este nudo de ciudades?

-Una de nuestras fortalezas es precisamente ésa: estamos ubicados en el centro de un espacio físico que, con un radio de 300 kilómetros concentra más de 20 millones de habitantes y una de las zonas más dinámicas arco mediterráneo, y, como le decía antes, hoy la distancia se mide en tiempo.



Cuando esté completada la red de grandes infraestructuras del transporte que nos conecta con todas ellas, y con las ciudades intermedias que se ubican en el mismo espacio (Huesca, Teruel, Lérida, Logroño, Pamplona, Soria, Calatayud, Tarragona, Castellón...) la importancia y el dinamismo económico de Zaragoza se va a incrementar muy considerablemente: llevamos camino de convertirnos en el principal centro logístico del Sur de Europa. Es una de las líneas maestras de nuestro Plan Estratégico, reforzada por el hecho (ha es un hecho incontestable) de que el nefasto "Zaragoza contra Aragón" se ha acabado para siempre: en esto, como en otras muchas cosas, vamos de la mano con el Gobierno de Aragón.

- Llama la atención que Zaragoza sea una gran desconocida y que muchos visitantes descubren en ella maravillas que ni siquiera sospechaban. ¿Cómo mejorar la comunicación?

-En esto tiene usted razón, y durante la Expo 2008 lo he vivido personalmente en innumerables ocasiones, con visitantes ilustres que se han quedado extasiados ante el Mirhab de La Aljafería, las pinturas de Goya, la fachada mudéjar de La Seo o el Teatro Romano, por ponerle sólo cuatro ejemplos. Es, precisamente usted lo decía antes, porque durante demasiado tiempo hemos estado mirándonos el ombligo en lugar de mirar hacia arriba y hacia adelante. Pero esto también está cambiando: estamos haciendo un esfuerzo muy importante, y uno de los instrumentos más significativos para ello es lanzamiento de la marca de ciudad, que acabamos de realizar, para que nos reconozcan e identifiquen a nivel nacional e internacional. Prueba de su éxito es que en las dos primeras semanas desde su presentación, más de 60 empresas de primer nivel se han adherido a ella y nos han solicitado autorización para utilizarla en sus campañas de promoción.

-¿Cómo romper el aislamiento político de Aragón, que prácticamente no existe en las noticias nacionales, ni al parecer en

las preocupaciones de los dirigentes políticos nacionales?

-Es otra de las tendencias que están cambiando, tal vez no con la velocidad que nosotros queríamos, pero el cambio es evidente. Durante décadas, sólo se hablaba de Zaragoza, y por extensión de Aragón, relacionándonos con noticias negativas: incendios, explosiones, inundaciones, trasvases, desgracias de variado tipo... Poco a poco, nuestra voz y nuestra presencia tiene que ver ya con otros factores, de signo positivo. Un ejemplo: el gobierno norteamericano del señor Obama tiene un gran interés en implantar en su país una red de trenes de alta velocidad. ¿Qué línea ha elegido su Secretario de Transportes como modelo? La que une Madrid y Zaragoza: nos visitó recientemente, y se quedó impresionado, no sólo con el AVE, sino con la Estación de Delicias y con la ciudad. Esta noticia ha salido en los informativos y en las páginas de prácticamente todos los grandes medios de comunicación del mundo. Que un ministro del gobierno norteamericano viniera a Zaragoza y a Aragón por un motivo como éste era impensable hace sólo unos pocos años.

-¿Cómo crear una nueva "especie de clase política" joven, participativa, emprendedora, entusiasta, que tenga lugar propio en los partidos políticos?

-Fundamentalmente, con educación, con democracia participativa y predicando con el ejemplo. Es la única manera de atraer hacia la actividad política, que es muy digna, muy sacrificada y muy necesaria, a los jóvenes con talento y con inquietudes sociales.

-¿Cómo hacer la revolución cultural en la que soñaba cuando usted era joven?

-Sin duda, el acontecimiento social y político que marcó mi juventud fue el Mayo Francés de 1968, que viví en primera persona como estudiante en París. Aunque no la considero un valor intrínseco, la juventud se lleva en el corazón, en las ideas. Y las grandes ideas de la revolución cultural -pacífica, incruenta, intensa, novedosa, rompedora...- siguen

vigentes. Hay que seguir soñando con ellas, luchando por ellas para que se conviertan en realidad, y eso no es una tarea sólo de los políticos, sino de toda la sociedad.

Infraestructuras

-El metro no es una alternativa excluyente al tranvía, mientras que la propuesta de hacer pasar el tranvía por el centro de Zaragoza sí lo es. ¿A qué obedece este empecinamiento?

-El tranvía no excluye ninguna otra opción de transporte de alta capacidad para el futuro. Pero, de momento, hemos considerado más útil y viable empezar por la línea norte-sur de tranvía, que en realidad va a ser un metro ligero. Estoy seguro de que muchos de los detractores del tranvía serán sus partidarios cuando empiece a funcionar. El tranvía es silencioso, medioambientalmente responsable, añade calidad a la vía pública, es accesible para todos, cómodo para las personas mayores, agradable para todos los usuarios, regenera el tejido urbano y revitaliza el comercio. Y es mucho más barato de construir, lo que en este momento es un argumento de importancia. No obstante, yo siempre he creído en una red de transporte multimodal. No soy fundamentalista de ningún sistema en concreto, sino que hay que elegir lo más adecuado y viable en cada momento.

-¿No le parece que la expansión de Zaragoza de Norte a Sur y de Este a Oeste necesitaría tomarse en serio la solución de Metro?

-Por las razones que he expuesto anteriormente, el estudio del metro es, de hecho, algo que se está haciendo. No puedo prejuzgar las conclusiones a las que lleguen los expertos, pero está claro que en el horizonte del crecimiento de Zaragoza que está previsto hay que analizar si el metro es la mejor opción para el transporte de alta capacidad, conviviendo con las demás soluciones en marcha.

-¿Debería Zaragoza movilizarse más para impulsar la Travesía Central Pirenaica, un proyecto que despertó muchos entusiasmos que parece dormido y quizás postergado por



otra travesía que no pase por Aragón?

-Nosotros nos hemos pronunciado siempre que hemos tenido ocasión por la Travesía Central. Nos parece una apuesta estratégica, no sólo de Zaragoza y de Aragón, sino de toda la Península Ibérica. Así lo hemos hecho saber, por ejemplo en la cumbre Hispano Francesa de 2007 que se celebró en Zaragoza, y para ello firmamos un manifiesto con más de 30 alcaldes de ambos lados de la frontera, en el que pedíamos de forma conjunta a los dos gobiernos que avanzasen en esta dirección de forma decidida.

-¿Cuándo va a ser operativa la traída de agua desde Yesa a Zaragoza, un hecho comparable a la llegada de agua por el Canal Imperial?

-Ya hemos estado recibiendo, de forma puntual y esporádica, agua de Yesa durante el pasado año, y en período de pruebas. Las obras de traída de agua del Pirineo a Zaragoza y 20 municipios de su entorno por el sistema Yesa –Bardenas – La Loteta está finalizada y probada, y el pantano de La Loteta en fase de llenado desde el pasado mes de marzo. Actualmente estamos trabajando con AquaEbro y la Confederación Hidrográfica del Ebro en una entrada progresiva en funcionamiento de la traída de aguas, mezclándola con la del Canal Imperial antes de su potabilización en la planta de Casablanca.

Han que tener en cuenta que el suministro agua de Yesa no estará plenamente garantizado de forma permanente hasta que no se termine el recrecimiento de este pantano, y que el proceso para ello es largo y complejo. Con todo, el agua que consuman los zaragozanos este verano, en una proporción importante, será agua de Yesa, y ello se va a notar en su calidad.

Personal:**-¿Cómo se siente como alcalde de Zaragoza? ¿Tiene ánimos para otro mandato?**

-Decir que la ambición más alta de un político es llegar a ser alcalde de su pueblo es casi un tópico, pero personalmente he comprobado que es cierto: es el cargo más gratificante

que he desempeñado en mi ya larga experiencia en la vida pública. Ello está ligado a varios factores: trabajas por proyectos concretos que mejoran la calidad de vida de tus vecinos, proyectos que, con un poco de suerte, ves convertidos en realidad; el contacto con la calle, con la gente, con la vida real es intenso y permanente; puedes planificar el futuro, y contribuir a que se convierta en realidad... A pesar de la falta endémica de recursos de los municipios, y de la multitud de competencias impropias que tenemos asumidas, la administración local es uno de los pilares de la democracia y, por supuesto, la más cercana al ciudadano, a la primera que acude porque sabe que le resuelve los problemas. Sí, me siento con fuerzas para que, si los zaragozanos lo quieren y me apoyan, afrontar otro mandato municipal y seguir trabajando en nuestro proyecto de ciudad. Soy feliz aquí.

-¿Qué han sido estos años en Zaragoza para usted? ¿Exilio? ¿Destierro? ¿Añora estar en el centro de la política nacional?

-Mucha gente lo veía así y les ha costado creer lo que yo decía. Venir a Zaragoza fue una opción política y vital plenamente madurada y afrontada con entusiasmo. Ni destierro, ni exilio. Venir a Zaragoza,



ser concejal y después ser alcalde ha sido un privilegio, una gran suerte desde el punto de vista personal. Y le aseguro que ser alcalde de Zaragoza

es ser alguien importante en la política española. Que nadie se equivoque en eso.

-¿Qué idea tiene usted del futuro de Zaragoza? ¿Le gustaría vivir aquí el resto de su vida?

-El horizonte previsible de Zaragoza está ya trazado en sus grandes objetivos desde antes de la Expo. Una ciudad con más proyección nacional e internacional; con espacios públicos de gran calidad y muchas zonas verdes; con pujanza empresarial y comercial como capital del valle medio del Ebro; con liderazgos significativos en el campo de la logística, la sostenibilidad y las nuevas tecnologías; una ciudad vibrante y despierta, con gran actividad cultural y manteniendo la gran cohesión social que ahora tenemos. En resumen, un sitio inmejorable para vivir.

-¿Se ve usted encabezando una especie de movimiento de ciudadanos para el cambio que tenga por lema la regeneración moral y política?

- Mi compromiso con las ideas socialistas incluye "de serie" un combate permanente para que en la política y en la vida social de nuestro país imperen los valores de la solidaridad, el esfuerzo, la recompensa del trabajo bien hecho, la protección de los más débiles, la innovación, la honestidad y la fuerza inquebrantable del Estado de Derecho como garante de las libertades individuales y colectivas. Es lo que, en la medida de mis posibilidades, intento hacer cada día. Por lo tanto, no necesito considerar siquiera el encabezar ningún tipo de movimiento. Ya estoy en esa tarea desde siempre, como otros muchos en mi partido y en los otros partidos democráticos. Plantear una iniciativa regeneracionista al margen de los un peligroso error y, además, totalmente innecesario. El sistema tiene suficientes elementos de corrección, control y autodepuración. Lo que nos es exigible a todos es que nuestra conducta individual sea coherente con los ideales democráticos. Y el que no lo haga, que sea castigado. Con eso, es más que suficiente.

Eliseo Bayo

